

ENSEÑAR A LOS NIÑOS A SER RESPONSABLES

LOS PADRES: MODELOS A IMITAR

Es muy importante que los niños sean conscientes de que cada miembro de la familia debe tener sus responsabilidades tanto personales como familiares, y para ello los padres deben ser el ejemplo a seguir. No le podemos exigir a un hijo que tenga ordenada su ropa cuando los padres no lo hacen con la suya, o no podemos pretender que viva la puntualidad cuando el niño ve como su padre llega todos los días tarde al trabajo.

Educar en la responsabilidad consiste en ayudar y enseñar a los niños a asumir sus errores, a rectificar si es necesario, y sobre todo a cumplir con las obligaciones y compromisos.

Es muy importante que los padres no confundan la responsabilidad con la obediencia, ya que si los niños actúan solamente por obediencia acabarán convirtiéndose en niños sumisos. Conviene que pregunten, que pidan aclaraciones, que se quejen, y de esta forma los padres tendrán la oportunidad de enseñarles el valor de hacer determinadas cosas.



Los niños no conocen sus límites, esto les hace sentir una gran inseguridad, y la mayoría de las veces es la causa de que se comporten incorrectamente. Para ello es aconsejable que se establezcan una serie de normas que sirvan como puntos de referencia.

COMO FOMENTAR LA RESPONSABILIDAD

- Lo primero que deben hacer los padres es enseñar a los hijos lo que esperamos de ellos, ser muy claros a la hora de exponer lo que deseamos obtener y lo que no.

No debemos esperar de un niño que haga algo que aún no ha aprendido, a veces los niños no distinguen la forma correcta de hacer las cosas de la incorrecta. Es muy importante mostrarle los pasos que se deben seguir para que el niño haga lo que pretendemos. Por ejemplo si queremos que el niño se vista solo habrá que enseñarle como hacerlo, el niño no nace sabiéndolo.

- Fomentar la capacidad de valerse por si mismos, de enfrentarse a las dificultades, de conocer el valor de las cosas, etc.
- Desde que los niños son muy pequeños se les debe implicar en las tareas de casa.



- Los padres nunca deben responsabilizarse de las tareas que los hijos deben cumplir, se les puede ayudar, orientar, asesorar, pero nunca deben asumir esas responsabilidades de forma que el niño se desentienda. Para ello hay que mantenerse firmes y no perder la paciencia.